Cáncer de colon terminal - Kim

Al pensar en hace 14 años, cuando el cáncer de colon se había metastatizado hasta el ano y los ganglios linfáticos y recibí el diagnóstico de una vida de solo 3 meses, debatiéndome en la enfermedad mortal, todavía hoy me estremezco como si despertara de una pesadilla.

Sin embargo, las palabras de Dios que escuché a través del seminario de salud del director Choi Cha-sun mientras vagaba por el valle de sombra de muerte fueron una experiencia indescriptible para mí.

En un escalofrío y conmoción que parecían engullirme por completo, mi alma fue cautivada por una fuerza invisible, fuerte y poderosa, que experimentaba por primera vez en mi vida, y allí mismo caí de rodillas y derramé lágrimas de arrepentimiento sin fin.

"¿Qué clase de médico soy yo? Aunque la gente debe comer para vivir, no sabía qué ni cómo debía comer, y he vivido sin saber dónde estaba la respuesta. ¡Todo lo que he vivido hasta ahora no ha sido acaso una vida vivida al revés!"

Desde entonces, mi vida comenzó a cambiar.

Los valores cambiaron y la cosmovisión comenzó a cambiar.

El cuerpo se volvió ligero, la mente clara, el dolor del cuerpo desapareció, y sentía ganas de volar como si me hubiera librado de todas las cargas.

Como si me hubiera liberado completamente de la enfermedad mortal, solo brotaba esperanza.

Desde entonces, comencé a estudiar la Biblia y la medicina desde una perspectiva completamente nueva.

La medicina terapéutica que recibí entonces era la medicina celular desde Hipócrates, la medicina del qi desde Shennong, Fuxi y el Emperador Amarillo, y la medicina de las constituciones de Sasang de Lee Je-ma, que es la medicina del alma; era una medicina de una dimensión completamente diferente que no había experimentado en ninguna de ellas, y era precisamente la «medicina de la vida»,

en la que «el Creador sana». Estoy convencido de que esta medicina se consolidará en el futuro como la «medicina del futuro».